

Durante casi un siglo que va desde la mitad de 1880 hasta la década de los cuarenta de la actual centuria fue el periodismo palmero uno de los más interesantes por la profusión de publicaciones de matices ideológicos diversos, así como por su variado carácter informativo: los había liberales, republicanos, católicos, independentes..., además de literarios, satíricos y de intereses materiales. Su periodicidad lógicamente era muy variable; diarios, "mensuales, anuales... según salga" rezaba alguno y hubo quién sacó un ejemplar único, como pasó con **La Crónica**, editado en Santa Cruz de La Palma en 1880.

Este hecho, el del auge y esplendor del periodismo palmero, fue constatado por los pocos investigadores, entre ellos Juan Régulo Pérez, que de él se han ocupado, sin que ninguno de ellos lo achacase a algo que no fuera el azar. Nadie hasta ahora se ha aventurado a



ción emigrante. En esta segunda época además de estas innovaciones mencionadas, hubo otro cambio: **El Time** pasó a ser dirigido por Cristóbal García Carrillo. Y ahora era la Sociedad Económica del País la encargada de publicarlo.

Se imprimía **El Time** en la imprenta del mismo nombre, que se encontraba en el número 76 de la Calle Santiago y estaba a cargo de Pedro Guerra. De esta imprenta también salieron **El Ariete**, **El Clarín** y **La Trompeta**, entre otros. En cuanto a la prensa de **El Time** dice Régulo Pérez que estuvo en buen uso hasta 1936 y que con ella se imprimió la primera época de **Espartaco** — portavoz de los sindicatos obreros—. Pocos años después, tras la guerra civil, dicha empresa "fue convertida en chatarra".

Los editores responsables a lo largo de toda la vida de **El Time** fueron dos, Manuel Cabezola y Manuel Cáceres Sánchez, tarea que no les debió resultar excesivamente riesgos dado el

EL TIME y los inicios del periodismo palmero

DOLORES CAMPOS-HERRERO

dar una interpretación sociológica, económica, política o cultural. "La isla de La Palma — dice Juan Régulo Pérez— para su relativamente corta extensión y lo tarde que en ella se introdujo la imprenta — ya bien avanzado el siglo XIX— ha tenido una floración periodística verdaderamente notable. Años hubo, verbi gratia los de 1902, 1903, 1904, 1909, que Santa Cruz de La Palma vio diez publicaciones periódicas distintas, aunque no simultáneas. Ahora bien, estas publicaciones no han sido todas igualmente importantes y muchas han vivido una vida precaria". Este fue el destino por ejemplo de **El Escobón**, satírico (Barreré dos veces al mes) que no conoció más que dos números de vida. Pero toda esta historia, la del periodismo palmero, empieza en **El Time**.

El Time apareció por primera vez el 12 de Julio de 1863 en Santa Cruz de La Palma, pese a su título tan anglofilo. Su existencia se prolongaría a lo largo de siete años, hasta el 3 de Junio de 1870. Era un dominical de 4 páginas que se titulaba "periódico literario de instrucción y de intereses materiales". Para justificar lo literario aparecían artículos relativos a este género aunque de índole muy diversa. En el número 33, por ejemplo, se lamentan de que en Canarias no hubiera periódicos literarios, "En Tenerife hubo una época en que la literatura absorbió la importancia de la prensa; mas esa época pasó y al renacer en Gran Canaria el periódico literario con la aparición de **La Revista Semanal** lo que creímos era una resurrección, no fue más que el postrer movimiento de un moribundo. La Revista murió y el periodismo literario sirvió de sudario al cadáver de la literatura canaria". El pesi-

mismo de **El Time** era, por supuesto, razonable y fundamentado en la realidad, pues en esos momentos había fracasado **El Pindo** y hasta la aparición de **El Mensajero de Canarias** y **La Guirnalda** no volvió a aparecer ninguna publicación de ese estilo.

Pero lo que hoy resulta impensable es la identificación de vacío literario con mediocridad periodística o la defensa enconada del periodismo no político, pero lo que se planteaba el autor del artículo era la forma de salvar esa situación y propugnaba la creación de certámenes y juegos florales. Junto a estos artículos estaban los folletines: **Vacagaré**, leyenda palmera firmada por Antonio Rodríguez López, el primer director de **El Time**, quien concluyó este trabajo suyo de creación con un pequeño apéndice de voces guanches y su respectiva traducción castellana. **Los dos brezos**, otra leyenda tradicional, salió también de la pluma de Rodríguez López que tras **El Time** pasaría a dirigir otra publicación: **La causa pública**.

El Time conoció dos épocas, en la segunda se circunscribió a lo que entonces se llamaba intereses generales, se suspendió el folletón y a cambio empezaron a anunciarse numerosos y activos corresponsales tanto en los pueblos de La Palma como en las otras islas de la provincia "a fin de tener a los suscriptores de la Península y de América al corriente de lo más importante que ocurra en sus respectivas localidades". Con este último párrafo se aclara un hecho: las suscripciones que se realizaban fuera del archipiélago, lógicamente, se hacían a personas originarias de Canarias que residían fuera o, lo que es lo mismo, buena parte del público lector de **El Time** estaba formado por la pobla-

ción moderada del semanario cuyos temas habituales eran aproximadamente los siguientes: agricultura, instrucción pública, actividad portuaria, religión, ganadería y salud pública. Sin que excluyeran definitivamente a la política, toda vez que establecieron, como función fundamental de la prensa, acercar las islas a los centros de decisión de la nación, a la vida política de Madrid. En sus contribuciones al tema no estuvo ausente cierta censura: "Reproducimos a continuación el artículo que bajo el epígrafe "El pobre obrero" publica la **Gaceta Económica** suprimiendo en él aquellos párrafos que por su carácter político se alejan de la índole de nuestro periódico". Hay que decir que se trataba de un artículo conservador que negaba toda reivindicación obrera y exhortaba a trabajar más y mejor como forma de superación personal.

Pero el tema realmente polémico que tocó **El Time** en varias ocasiones fue el de la necesidad de excepción de impuestos para los periódicos canarios. "El periodismo en Canarias — dice **El Time** citando a **El País** de Las Palmas de Gran Canaria— es una instrucción literaria que no lleva ni puede llevar envuelta la idea de la especulación, y por lo tanto las cargas que se le impongan son el atraso, la ruina, son la muerte de nuestras publicaciones". Si no de éste, que no procedía de **El Time**, de los restantes artículos de fondo era autor Antonio Rodríguez López.

El resto de los redactores de **El Time** eran Manuel Carballo Fernández, Blas Carrillo Batista, José M.^o Fernández Díaz y muchos otros y José Anselmo Cosmelly Monteverde que, tras ésta, pasaría a empresas mayores: a dirigir **La Nueva Palma** en 1880.